

San Isidoro – Patrón de los Agricultores

La vida de los santos Isidoro y María de la Cabeza

San Isidoro Labrador nació en Madrid, España, alrededor del año 1110. Provenía de una familia pobre y humilde. Desde niño trabajó como peón agrícola en la finca de De Vargas. Era muy devoto y particularmente devoto de la Misa y la Sagrada Eucaristía.

Isidoro amaba la buena tierra, era honesto en su trabajo y cuidadoso en sus prácticas agrícolas. Se dice que los animales domésticos y las aves le demostraban su cariño por su dulzura y bondad. El Maestro De Vargas observaba a Isidoro arar y vio a dos ángeles como sus ayudantes. De ahí surgió el dicho: «San Isidoro arando con ángeles hace el trabajo de tres agricultores».

Isidoro se casó con una dulce y piadosa sirvienta llamada María. Tuvieron un solo hijo, que murió en su juventud. Ambos eran sumamente caritativos y siempre estaban dispuestos a ayudar a los vecinos necesitados y a los pobres de los barrios pobres de la ciudad.

San Isidoro falleció el 15 de mayo de 1170. Su santa esposa, poco después. Fue canonizado el 22 de marzo de 1622. Los restos mortales de la santa pareja se encuentran sobre el altar mayor de la catedral de Madrid, España. Santa María no fue canonizada oficialmente, pero es venerada como santa en toda España. Su cabeza se lleva en procesiones solemnes durante épocas de sequía.

Por decreto especial de la Sagrada Congregación de Ritos, de fecha 22 de febrero de 1947, San Isidoro fue constituido protector especial de la vida rural católica y de los agricultores americanos.

Qué hermoso y apropiado que la familia campesina católica se dedique a esta sencilla y santa pareja, quienes, como los agricultores de todo el mundo, son “socios de Dios” al proporcionar al mundo alimento, fibra y refugio.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

Horarios apropiados para esta Novena:

- **7-15 de mayo:** *Finalizando en la festividad de San Isidro*
 - Se sugiere bendecir las semillas en un domingo apropiado en la iglesia parroquial.
- **7 - 15 de agosto:** Finaliza en la festividad de la Asunción (también conocida como la festividad de Nuestra Señora de los Campos)
- **Noviembre, 8 días antes del Día de Acción de Gracias:**
 - Como estadounidenses, nos unimos a la nación en un día de agradecimiento a Dios por todos los beneficios recibidos

DÍA 1 DE LA NOVENA: Asociación con Dios

Himno

Oh Señor, como hiciste la tierra,
al hombre y a la mejor le diste nacimiento,
diste sol y lluvia para que de ahí
la tierra les diera sustento:

Te suplicamos que nos hagas dispuestos a
cumplir la ley que recibimos de Ti,
que nuestra obra y tu gracia
traigan el crecimiento que perdura.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor, tu hijo,
a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo por los siglos de los siglos.

Antífona

P: *¡Cuán múltiples son tus obras, oh Señor! Con sabiduría las has realizado todas; la tierra está llena de tus criaturas.*
(Salmo 8)

Todos: Oh Señor, Señor nuestro, ¡cuán glorioso es tu nombre sobre toda la tierra! Has exaltado tu nombre sobre los cielos.

De la boca de los infantes y de los que maman inventaste la alabanza a causa de tus adversarios, para hacer callar a los hostiles y a los vengativos.

Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que pusiste en su lugar:
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre para que lo cuides?
Lo hiciste poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y honor.

Le has dado autoridad sobre las obras de tus manos, someténdolo todo bajo sus pies:
Todas las ovejas y los bueyes, sí, y las bestias del campo.
Las aves del cielo, los peces del mar y todo lo que surca el camino de los mares.

Oh Señor, Señor nuestro, ¡Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Novena a San Isidoro - Patrón de los Agricultores

DÍA 1 DE LA NOVENA: Asociación con Dios (cont.)

Antífona

Todos: ¡Cuán múltiples son tus obras, oh Señor! Con sabiduría las has realizado todas; la tierra está llena de tus criaturas.

P: (Capítulo – Génesis 1:25 y 2:15) Dios hizo toda clase de animales salvajes, toda clase de ganado y toda clase de animales que se arrastran por la tierra. Y vio Dios que era bueno. El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.

R: Gracias a Dios.

V: Cultivas la hierba para el ganado y la vegetación para el uso de los hombres.

R: Produciendo pan de la tierra y vino para alegrar los corazones de los hombres.

V: El Señor esté con ustedes.

R: Y con tu espíritu.

Oremos.

P: Concédenos, te rogamos, Señor misericordioso, que por intercesión del bienaventurado Isidoro, labrador y confesor, despojémonos del orgullo de la sabiduría mundana, y que, por sus méritos y vida ejemplar, con toda humildad realicemos siempre obras agradables a Ti, por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y es Rey y Dios contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

R: Amén

V: San Isidoro

R: Ruega por nosotros.

Reflexión

La vocación del agricultor es sagrada porque colabora con Dios en la obra de su creación. En alianza con Dios, se convierte en proveedor del alimento, la fibra y el refugio que los hombres necesitan. Que el agricultor, entonces, deje de menospreciarse. Su vocación es una de las más nobles del mundo. El Señor así lo consideró, y el agricultor debe pensarlo en los mismos términos.

Con Dios, vive y trabaja en los vastos reinos de su abundante y hermosa naturaleza. No es uno de los millones que en densas formaciones pululan por las puertas de las fábricas. Es un hombre libre que recorre sus campos guiando el arado, sembrando o cosechando.

La vocación del agricultor debe inspirar gran respeto. Se requieren amplios conocimientos y habilidades para administrar bien la granja, con sus tierras, cercas, graneros, herramientas y maquinaria. La agricultura es una de las artes más importantes de la humanidad. El agricultor debe ser artesano, capitalista, financiero, administrador, trabajador; productor y vendedor. Debe conocer la tierra, las semillas, las aves de corral y el ganado; debe saber cuándo labrar la tierra, cultivar sus campos y cosechar sus cosechas.

En presencia de su Señor, el agricultor debe recordar todo esto, no con vanagloria ni orgullo, sino con agradecimiento por el llamado que Dios le dio como labrador. La alabanza y la acción de gracias deben surgir en su corazón al reflexionar sobre el gran respeto que el Señor ha derramado sobre él y su trabajo.

Rece el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria (etc.) tres veces, seguido de la oración que prefiera para sus necesidades especiales.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 2 DE LA NOVENA: Vida familiar en Cristo

Himno

Señor, que para compartir la vida creativa
creaste a la humanidad como marido y mujer,
para estar contigo, creador de
los objetos de tu amor infinito;

Como Jesús ama a la Iglesia, su esposa,
que nuestro amor se intensifique,
que el amor mutuo sea
nuestra promesa de amor eterno.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor, tu Hijo,
a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo por los siglos de los siglos.

Antífona

P: Bienaventurados los que habitan en tu casa! Continuamente te alabarán.

(Salmo 127)

Todos: Bienaventurados los que temen al Señor, y andan en sus caminos.

Porque comerás del fruto de tu trabajo; feliz serás y te favorecerás.
Tu esposa será como una vid fructífera en los rincones de tu hogar.
Tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.
Mira, así es bendecido el hombre que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión; que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida;
que veas a los hijos de tus hijos. ¡La paz sea con Israel!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Antífona

Todos: ¡Bienaventurados los que habitan en tu casa! / Te alabarán continuamente.

P: (Capítulo – Salmo 26: 4-5) Una cosa pido al Señor, y esto busco: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar su hermosura y su templo. Porque él me esconderá en su morada en el día de la angustia; me ocultará en el refugio de su tienda; me pondrá en alto sobre una roca.

R: Gracias a Dios..

V: Yo haré que todos tus hijos sean enseñados por el Señor.

R: Y mucha paz a tus hijos.

V: El Señor esté contigo.

R: Y con tu espíritu.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 2 DE LA NOVENA: Vida familiar en Cristo (Continuación)

Oremos.

V. Te ofrecemos, oh Señor, el sacrificio de alabanza y humildemente te rogamos que por intercesión de la Santísima Virgen, Madre de Dios, y de San José, establezcas nuestras familias en la paz y la gracia, por el mismo Cristo nuestro Señor.

R: Amén.

V. San Isidoro

R: Ruega por nosotros.

Oración en honor a San Isidoro:

Todos: Oh Dios, que enseñaste a Adán el sencillo arte de labrar la tierra, / y que por Jesucristo, la vid verdadera, / te revelaste como el labrador de nuestras almas, / dignate, te rogamos, por los méritos del bienaventurado Isidoro, / infundir en nuestros corazones el horror al pecado y el amor a la oración, / para que, trabajando la tierra con el sudor de nuestra frente, / podamos gozar de la eterna felicidad en el cielo, por el mismo Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Reflexión

El matrimonio cristiano es la unión en Cristo entre un hombre y una mujer. Es una vocación de amor y fidelidad mutuos en la que cada cónyuge se ayuda mutuamente a acercarse a Dios, y la gracia recibida por el esposo y la esposa en el sacramento del matrimonio los fortalece para alcanzar este fin. Dado que la familia rural es el fundamento mismo de la vocación agrícola, es providencial que Dios suscitara una familia santa, San Isidoro y su esposa, Santa María de la Cabeza, para ser los patronos de los campesinos. Él quiso enseñarnos que la combinación del trabajo agrícola con las preocupaciones y obligaciones de la vida familiar puede ser un camino seguro hacia la santidad.

San Isidoro y Santa María de la Cabeza ejemplificaron el ideal cristiano de tierra-hogar-familia-trabajo-culto en todos los aspectos de su vida diaria.

Además, la Iglesia ha considerado tradicionalmente el hogar rural como el lugar ideal para desarrollar una auténtica vida familiar cristiana. Pío XII expresó esta convicción en su discurso a los agricultores (15 de noviembre de 1946): «Vuestras vidas están arraigadas en la familia — universal, profunda y completamente—; por consiguiente, se ajustan estrechamente a la naturaleza. En este hecho reside vuestra fortaleza económica y vuestra capacidad para resistir la adversidad en tiempos críticos. Vuestro fuerte arraigo en la familia constituye la importancia de vuestra contribución al correcto desarrollo del orden privado y público de la sociedad».

La agricultura es una actividad familiar que tiende a fortalecer la unidad familiar. Padre y madre suelen estar cerca y se ven varias veces al día. Los hijos pueden estar junto a sus padres para observarlos y aprender a trabajar con ellos. Hay muchas pequeñas tareas que los niños pueden realizar que contribuyen al bienestar familiar y les permiten adquirir experiencia y hábitos de responsabilidad. No en vano se ha llamado al hogar rural la «morada natural de la familia cristiana».

Recita el Padrenuestro, Ave María, Gloria (etc.), tres veces, seguido de la oración de tu elección para necesidades especiales.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 3 DE LA NOVENA: Amor al prójimo

Himno

Oh Dios, que creaste al hombre del fango
según tu forma sublime,
e hiciste a Cristo compartir nuestra humildad
para que participemos de su santidad:

Sé en la mano de cada hermano una luz
para mostrar el camino en esta noche oscura,
sé en cada uno de nosotros el fuego ardiente
que enciende el amor y mata el deseo.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor, tu hijo,
a quien con el Espíritu adoramos
un solo Dios contigo por siempre.

Antífona

P. Cada uno ayudará a su prójimo, y dirá a su hermano: / Ten ánimo.

(Salmo 132)

Todos: ¡Miren qué bueno y qué agradable es donde los hermanos conviven en unidad!
Es como cuando el ungüento precioso sobre la cabeza desciende por la barba, la barba de Aarón, hasta el cuello de su manto.
Es un rocío como el del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión;
porque allí el Señor ha pronunciado su bendición, vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Antífona

Todos: Cada uno ayudará a su prójimo, y dirá a su hermano: / Ten ánimo.

P. (Capítulo – Romanos 12:9-12) Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal, aférrense al bien. Ámense unos a otros con caridad fraternal, preocupándose unos por otros con honor. No sean perezosos en el celo; sean fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, gozosos en la esperanza. Sean pacientes en la tribulación, perseverantes en la oración.

R. Gracias a Dios.

V. Sois conciudadanos de los santos.

R. Y miembros de la familia de Dios.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con su espíritu.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 3 DE LA NOVENA: Amor al prójimo (Continuación))

Oremos.

P. Oh Dios, que haces que todas las cosas cooperen para el bien de quienes te aman. Concede a nuestros corazones un amor perdurable por ti, para que los deseos que concebimos por tu inspiración permanezcan inmutables a pesar de toda tentación, por Cristo Nuestro Señor.

R. Amén.

V. San Isidoro.

R. Ruega por nosotros.

Oración en honor a San Isidoro

Todos: Oh Dios, que enseñaste a Adán el sencillo arte de labrar la tierra, y que por Jesucristo, la vid verdadera, te revelaste como el labrador de nuestras almas, dignate, te rogamos, por los méritos del bienaventurado Isidoro, infundir en nuestros corazones el horror al pecado y el amor a la oración, para que, trabajando la tierra con el sudor de nuestra frente, podamos gozar de la eterna felicidad en el cielo, por el mismo Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con su espíritu.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Reflexión

Para expresar la unidad de su Cuerpo Místico, Cristo eligió el impactante símbolo de la grana: la vid y los sarmientos. Inmediatamente después, nos recordó la dura realidad de la grana: la planta estéril debe ser destruida: «Si alguno no permanece en mí, será echado fuera como el sarmiento y se secará; los recogerán, los echarán al fuego y arderán» (Juan 15:6). La prueba que nuestro Señor aplicó para distinguir el buen grano del malo es el amor al prójimo: «Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado» (Juan 15:12).

Cada profesión tiene su propia manera de ayudar a sus miembros a manifestar amor al prójimo, y es honorable para el agricultor proporcionar los alimentos, la fibra y el techo básicos para las necesidades diarias del ser humano. Del ejemplo de San Isidoro aprendemos que nuestra vida diaria no debe ser una búsqueda egoísta de ganancias, sino una oportunidad para servir. Nos hace comprender que necesitamos la ayuda de los demás para continuar con este estilo de vida.

La gente del campo puede aplicar estas palabras del Papa Pío XI: «Todas las instituciones para el establecimiento de la paz y la promoción de la ayuda mutua entre los hombres, por perfectas que parezcan, tienen como principal fundamento de su estabilidad el vínculo mutuo de mentes y corazones que une a sus miembros. Si este vínculo falta, las mejores normas son inútiles. Y así, solo será posible la verdadera cooperación para un bien común cuando las diversas partes de la sociedad se sientan profundamente miembros de una gran familia e hijos del mismo Padre celestial; somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada uno de nosotros miembros de los demás, de modo que si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él».

Recita el Padrenuestro, Ave María, Gloria (etc.), tres veces, seguido de una oración de tu elección para necesidades especiales.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 4 DE LA NOVENA: Dignidad del Trabajo

Himno

Señor, Dios nuestro, cuya mano poderosa
excavó los mares y construyó la tierra;
quien, por las obras de nuestro Señor,
restituyó el honor que Adán perdió:

Unámonos a Cristo, tu Hijo,
para que en su obra seamos uno;
así, en nuestra obra participaremos
de Dios, a quien por pereza abandonamos.

Que esto se haga por Jesucristo,
quien vive y reina, nuestro Señor, tu Hijo,
a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo para siempre.

Antífona

P. La obra del justo es para vida, / pero el fruto del impío, para pecado.

(Salmo 126)

Todos: Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan quienes la construyen.
Si el Señor no guarda la ciudad, en vano vela la guardia.
En vano os levantáis temprano ni posponéis el descanso,
ustedes que comen el pan ganado con esfuerzo, / pues él da a su amado mientras duerme.
He aquí, los hijos son un regalo del Señor; / el fruto del vientre es una recompensa.
Como flechas en la mano de un guerrero / son los hijos de su juventud.
Bienaventurado el hombre cuya aljaba está llena de ellos; / no será avergonzado cuando se enfrenten con los enemigos en la puerta.

Gloria al Padre, y al Hijo, / y al Espíritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre / por los siglos de los siglos. **Amén.**

Antífona

Todos: La obra del justo es para vida, / pero el fruto del impío, para pecado.

P. (Capítulo – 2 Tesalonicenses 3:8-12) Ni comimos el pan de nadie a costa suya, sino que trabajamos día y noche con fatiga y esfuerzo, para no ser una carga para ninguno de ustedes. No porque no tuviéramos derecho a hacerlo, sino para darnos un ejemplo a su imitación. Porque, de hecho, cuando estábamos con ustedes, les ordenábamos: si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque hemos oído que algunos entre ustedes viven irregularmente, sin trabajar, sino ocupados en entretenerse. A estos les mandamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que con tranquilidad trabajen y coman su propio pan.

R. Gracias a Dios.

V. Honren al Señor con sus bienes.

R. Y denle de las primicias de todos sus frutos.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con su espíritu.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

NOVENA DÍA 4: Dignidad del Trabajo (Continuación)

Let us pray.

Oremos.

P. Señor, concédenos seguir el ejemplo de paciencia y humildad del bienaventurado labrador Isidoro, y caminar tan fielmente en sus huellas que, por su intercesión en el ocaso de la vida, podamos ofrecerte una rica cosecha de méritos y buenas obras, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. San Isidoro.

R. Ruega por nosotros.

Oración en honor a San Isidoro

Todos: Oh Dios, que enseñaste a Adán el sencillo arte de labrar la tierra, y que por Jesucristo, la vid verdadera, te revelaste como el labrador de nuestras almas, dignate, por los méritos del bienaventurado Isidoro, infundir en nuestros corazones el horror al pecado y el amor a la oración, para que, trabajando la tierra con el sudor de nuestra frente, podamos gozar de la eterna felicidad en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor esté contigo.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendigamos al Señor.

R. Gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Reflexión

San Pablo, en su primera epístola a los Tesalonicenses (4:11), dice: «Procuren vivir en paz, ocupándose de sus propios asuntos, trabajando con sus propias manos, como les ordenamos, para que se comporten decentemente con los de afuera y no tengan necesidad de nada».

La nobleza del trabajo físico se alaba tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. El humilde taller de Nazaret y la pequeña ladera y el campo pedregoso donde la Sagrada Familia trabajó y se ganó el sustento son ejemplos brillantes del respeto que Cristo mismo tenía por el trabajo físico. «Cristo dio por sentado el deber del trabajo. Sus parábolas presuponen la ley del trabajo. Tienen como protagonistas a un sembrador, un viñador, un pastor, un pescador, un constructor, un empleador, una ama de casa. Aluden a su trabajo como algo natural, algo que se presupone». («La actitud hacia el trabajo en el cristianismo primitivo y la cultura antigua», Geohegan)

Uno de los mayores males del mundo actual es la aversión al trabajo físico y el esfuerzo que muchas personas hacen por evitarlo. Con ello, contradicen la enseñanza y el ejemplo de Cristo, los santos y las reiteradas exhortaciones de nuestros grandes Pontífices en Roma. Pío XII afirmó con gran énfasis: «Como medio indispensable para alcanzar el dominio del mundo que Dios desea para su gloria, todo trabajo tiene una dignidad inherente y, al mismo tiempo, una estrecha conexión con la perfección de la persona; esta es la noble dignidad y el privilegio del trabajo, que no se ve en modo alguno abatido por la fatiga y la carga que deben soportarse como consecuencia del pecado original, en obediencia y sumisión a la voluntad de Dios».

Recen el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria (etc.) tres veces, seguidos de una oración de su elección para necesidades especiales.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

NOVENA DÍA 5: Caminando en la Presencia de Dios

Himno

Así como nosotros, si cabalgáramos sobre
las alas doradas (oh Dios) del amanecer,
y buscáramos los confines de la tierra y el cielo,
no podríamos escapar de tu mirada amorosa:

Te suplicamos que por la fe veamos
tu dulce y feroz ubicuidad,
y que merezcamos al fin, por gracia,
verte siempre cara a cara.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor, tu hijo,
a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo por siempre.

Antífona

P. Gusten y vean qué dulce es el Señor: / bienaventurado el hombre que espera en él.

(Salmo 1)

Todos: Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados,
ni anda por el camino de los pecadores, / ni se sienta en la compañía de los insolentes,
sino que se deleita en la ley del Señor / y medita en ella día y noche.
Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da fruto a su tiempo, / y cuyas hojas nunca se marchitan.
Todo lo que hace prospera. No así los malvados, no así; / son como paja que se lleva el viento.
Por tanto, en el juicio no se sostendrán los malvados, / ni los pecadores en la asamblea de los justos.
Porque el Señor cuida el camino de los justos, / pero el camino de los malvados se desvanece.

Gloria al Padre, y al Hijo, / y al Espíritu Santo,
Como era en el principio, ahora y siempre, / por los siglos de los siglos. **Amén.**

Antífona

Todos: ¡Gustad y ved qué dulce es el Señor! Dichoso el hombre que espera en él.

P. (Capítulo – 1 Timoteo 4:15-16) Medita en estas cosas, entrégate por completo a ellas, para que tu progreso sea manifiesto a todos. Cuida de ti mismo y de tu enseñanza, sé diligente en ellas. Porque al hacerlo, te salvarás a ti mismo y a quienes te escuchan.

R. Gracias a Dios.

V. La ley del Señor es perfecta, conforta el alma.

R. El decreto del Señor es fiel, da sabiduría a los sencillos.

V. El Señor esté contigo.

R. Y con tu espíritu.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

NOVENA DAY 5: Walking in the Presence of God (Continued)

Oremos.

P. Infunde en nuestros corazones, te rogamos, oh Señor, el deseo de la gloria celestial, y concédenos llegar, llevando en nuestras manos las gavillas de la justicia, a donde el bienaventurado Isidoro resplandece contigo en gloria, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. San Isidoro.

R. Ruega por nosotros.

Oración en honor a San Isidoro

Todos: Oh Dios, que enseñaste a Adán el sencillo arte de labrar la tierra, y que por Jesucristo, la vid verdadera, te revelaste como el labrador de nuestras almas, dignate, te rogamos, por los méritos del bienaventurado Isidoro, infundir en nuestros corazones el horror al pecado y el amor a la oración, para que, trabajando la tierra con el sudor de nuestra frente, podamos gozar de la eterna felicidad en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor esté contigo.

R. Y con tu espíritu. **V.** Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

Reflexión

“En el reino de la naturaleza, el agricultor vive y trabaja con Dios. Tiene sobradas razones para agradecerle la independencia y la libertad que le otorga la tierra que considera suya. Tiene derecho al respeto genuino de los demás, pues sin él no pueden vivir. Y debe tener un alto sentido de autoestima, basado en la nobleza de su trabajo, tan vital para la humanidad. Viviendo cerca de la naturaleza, a la gente del campo no le resulta difícil vivir cerca de Dios, el Autor de la Naturaleza.

Además, tienen la bendición de estar libres de tantas ocasiones de pecado y tentación, que abundan en otros lugares. Por lo tanto, la vida sobrenatural debería florecer mejor en entornos rurales. Allí, los hombres y las mujeres pueden conocer, amar y servir mejor a Dios, y salvar sus almas inmortales. (De la Carta Pastoral de los Arzobispos y Obispos de las Provincias Eclesiásticas de Toronto y Kingston, Canadá).

Sin embargo, la comunión con Dios y la alta estima por su trabajo no se disfrutan sin un esfuerzo constante. Muchos parecen desconocer las muchas bellezas y ventajas de la vida rural, y consideran sus vidas aburridas y su trabajo pesado. El propósito de novenas como esta, así como otras oraciones y costumbres y prácticas religiosas rurales, es inspirar a la gente del campo a reavivar la dignidad de su vocación y la fecundidad de su trabajo, para que puedan seguir siendo dignos de ser llamados colaboradores de Dios.

Mi granja no es donde debo labrar

Mis manos en un trabajo interminable y monótono.

Sino donde, a través de la semilla y la vaina que crece,

he aprendido a caminar y a hablar con Dios.

Reza el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria (etc.) tres veces, seguido de una oración de tu elección para necesidades especiales.

Novena a San Isidoro – Patrón de los Agricultores

DÍA 6 DE LA NOVENA: Cuidado del suelo

Himno

Oh Señor, como Tú, por tu mandato
para el uso de todos los hombres, has creado la tierra,
pero has permitido que el sabio decreto del hombre
gobierne en privado;

Haznos saber que lo que controlamos
está hecho para la humanidad en su conjunto,
y debemos rendir cuentas
de lo que Dios nos presta mientras vivimos.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor,
tu Hijo, a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo por siempre.

Antífona

P. Y otras semillas cayeron en buena tierra y dieron fruto, / unas al ciento, otras al sesenta y otras al treinta por uno.

(Salmo 64:10-14)

Todos: Has visitado la tierra y la has regado; la has enriquecido enormemente.
Los cauces de Dios están llenos; / has preparado el grano.
Así has preparado la tierra, / empapando sus surcos, / desmenuzando sus terrones.
Suavizándola con lluvias, / bendiciendo su cosecha.
Has coronado el año con tu generosidad, / y tus caminos rebosan de una rica cosecha;
Los prados sin cultivar rebosan de ella, / y la alegría viste las colinas.
Los campos se visten de rebaños / y los valles se cubren de trigo. / Gritan y cantan de alegría.

Gloria al Padre, y al Hijo, / y al Espíritu Santo,
Como era en el principio, ahora y siempre, / por los siglos de los siglos. **Amén.**

Antífona

Todos: Y otras semillas cayeron en buena tierra y dieron fruto, / unas al ciento, otras al sesenta y otras al treinta por uno.

P. (Capítulo – Santiago 5:7-10) Por tanto, hermanos, tengan paciencia hasta la venida del Señor. Miren cómo el labrador espera los preciosos frutos de la tierra, con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Sean ustedes también pacientes; fortalezcan sus corazones, porque la venida del Señor está cerca.

R. Gracias a Dios.

V. Preparen su trabajo al aire libre y cultiven la tierra con diligencia.

R. Para que después puedan construir su casa.

Novena a San Isidoro, Patrón de los Agricultores

DÍA 6 DE LA NOVENA: Cuidado del suelo (Continuación)

Oremos.

P. Derrama tu bendición, te suplicamos, Señor, sobre tu pueblo y sobre todos los frutos de la tierra, para que, al ser recogidos, se distribuyan misericordiosamente para honra y gloria de tu santo nombre, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. San Isidoro.

R. Ruega por nosotros.

Oración en Honor a San Isidoro

Todos: Oh Dios, que enseñaste a Adán el sencillo arte de labrar la tierra, y que por Jesucristo, la vid verdadera, te revelaste como el labrador de nuestras almas, dignate, por los méritos del bienaventurado Isidoro, infundir en nuestros corazones el horror al pecado y el amor a la oración, para que, trabajando la tierra con el sudor de nuestra frente, alcancemos la felicidad eterna en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor esté contigo.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendigamos al Señor.

R. Gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. **R.** Amén.

Reflexión

La superficie de la tierra está particularmente bajo el cuidado del agricultor. La conserva para su propio sustento y beneficio, pero su beneficio también es el beneficio de todos nosotros. En el mejor de los casos, acumula poco para sí mismo. El agricultor exitoso es quien produce más de lo que necesita para su sustento; y el excedente no lo conserva; además, sus propias necesidades se satisfacen fácilmente. Es de suma importancia que el hombre próximo a la tierra lleve una vida justa y sencilla; pues en una vida desenfrenada podría detener muchos buenos suministros que ahora van a sus semejantes.

Es un deber público capacitar al agricultor para que aprecie su custodia. Se dedica a un negocio cuasi público. En realidad, ni siquiera es dueño de su tierra. No se lleva su tierra consigo, sino solo el desarrollo personal que obtiene de ella. No puede aniquilar su tierra, como otro podría destruir todas sus pertenencias.

Es el socio de Dios, el representante de la sociedad para proteger y someter la superficie de la tierra. Debe ejercer su dominio con el debido respeto a todas estas obligaciones. Es un administrador. La productividad de la tierra debe aumentar de generación en generación: esta también es su obligación. Debe administrar todos sus recursos, recordando al hombre y a Dios.

Rece el Padrenuestro, el Avemaría, el Gloria (etc.) tres veces, seguido de una oración de su elección para necesidades especiales.

Novena a San Isidoro, Patrón de los Agricultores

DÍA 7 DE LA NOVENA: Obras de Misericordia Rurales

Himno

Oh Dios, como Jesús, por su nacimiento,
se hizo nuestro prójimo en la tierra,
y elevó al hombre, por su hermandad,
a su divina semejanza:

Te suplicamos que en los hombres veamos
la forma de tu divinidad,
que el bien que hacemos al prójimo
lo aceptemos como hecho para ti.

Que esto se haga por Jesucristo,
que vive y reina, nuestro Señor,
tu Hijo, a quien con el Espíritu adoramos,
un solo Dios contigo por los siglos de los siglos.

Antiphon

P. Blessed are the poor in spirit, for theirs is the kingdom of heaven.

(Psalm 111)

All: Happy is the man who fears the Lord, who greatly delights in his commands.
His posterity shall be mighty upon the earth; / the upright generation shall be blessed.
Wealth and riches shall be in his house; / his generosity shall endure forever.
He draws through the darkness, a light for the upright; / he is gracious and merciful and just.
Well for the man who is gracious and lends, / who conducts his affairs with justice;
He shall never be moved; / the just man shall be in everlasting remembrance.
An evil report he shall not fear; / his heart is firm, trusting in the Lord.
His heart is steadfast; / he shall not fear till he looks down upon his foes.
Lavishly he gives to the poor; his generosity shall endure forever; / his horn shall be exalted in glory.
The wicked man shall see it and be vested; he shall gnash his teeth and pine away; / the desire of the wicked shall perish.

Glory be to the Father, and to the Son, / and to the Holy Spirit,
As it was in the beginning, is now and ever shall be / world without end. **Amen.**

Antiphon

All: Blessed are the poor in spirit, / for theirs is the kingdom of heaven.

P. (Chapter–Matthew 6:19–20) Do not lay up for yourselves treasures on earth, where rust and moth consume, where thieves break in and steal; but lay up for yourselves treasures in heaven, where neither rust nor moth consumes, nor thieves break in and steal. For where your treasure is, there your heart also will be.

R. Thanks be to God.

V. He who trusts in his riches shall fall.

R. But the just shall spring up as a green leaf.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit.

Novena to St. Isidore - Patron of Farmers

NOVENA DAY 7: Rural Works of Mercy (Continued)

Let us pray.

P. May the grace of the Holy Spirit, we beg You, O Lord, enlighten our hearts, and refresh them abundantly with the sweetness of perfect charity, through Christ our Lord.

R. Amen.

V. St. Isidore.

R. Pray for us.

Prayer in Honor of Saint Isidore

All: O God, who taught Adam the simple art of tilling the soil, / and who through Jesus Christ, the true vine, / revealed Yourself the husbandman of our souls, / deign, we pray, through the merits of blessed Isidore, / to instill into our hearts a horror of sin and a love of prayer, / so that working the soil in the sweat of our brow, / we may enjoy eternal happiness in heaven, through the same Christ our Lord.

R. Amen.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit.

V. Let us bless the Lord.

R. Thanks be to God.

V. May the souls of the faithful departed through the mercy of God rest in peace.

R. Amen.

Reflection

Although St. Isidore and his wife, S. Maria de la Cabeza, were very poor, they gave of what they had to those who were poorer than themselves. Every Saturday they would serve a meal to the poor whom they had met in their daily visits to the churches of Madrid. One day after all the food had been given out, a latecomer arrived, hungry and destitute. Although St. Isidore knew that his wife had already served all the food they had in the house, he asked her to look again into the kettle to see if there might not be just one more serving left. S. Maria obediently lifted up the kettle to see if there were anything remaining, and was surprised to find that it was as heavy as if nothing had been taken out of it.

Works of mercy take on different forms in different times and countries. In the frontier days in America, typical ways of helping one's neighbors were: wholehearted hospitality to strangers and travelers; quick assistance to sick and bereaved families, even to the extent of doing the plowing or harvesting for them if necessary; helping other families with greater than family-size projects like barn-raising or butchering; and special help at times of crisis like drought, hail, prairie fire, etc.

Many opportunities like these still occur in rural communities, but in addition, new ways of helping one's neighbor are constantly arising. For instance, it may often be possible for older farmers to help inexperienced farmers in adopting new and better farming methods, or it may be possible to be of service to one's community as a whole by helping to organize a soil conservation district, improve the school system, or provide better roads or other means of communication.

A Christian farmer will also be on the alert to help his pastor in parish projects for adult education, recreation, or in expanding parish facilities. Finally, many opportunities will arise for the modern farmer to give of his abundance to the less fortunate farmers, who comprise three-fourths of the world's population, in other lands.

Recite the Our Father, Hail Mary, Glory be (etc.), three times, followed by a prayer of your choice for special needs.

Novena to St. Isidore - Patron of Farmers

NOVENA DAY 8: Trust in Prayer

Hymn

O God, as You by Your pure gift
By grace our nature do uplift,
And make it possible to be
What You, God, are essentially.

We pray You then to hear our prayer,
For it is Christ's, whose life we share;
And since we share Christ's nature, we
Can pray, like Christ, almightily.

Through Jesus Christ let this be done,
Who lives and reigns, our Lord, Your Son,
Whom with the Spirit we adore,
One God with You forevermore.

Antiphon

P. Therefore I say to you, all things whatever you ask for in prayer, / believe that you shall receive, and they shall come to you.

(Psalm 85:1-10)

All: Incline your ear, O Lord; answer me for I am afflicted and poor.
Keep my life, for I am devoted to you; / save your servant who trusts in you.
You are my God; have pity on me, O Lord, / for to you I call all the day.
Gladden the soul of your servant, / for to You, O Lord, I lift up my soul;
For you, O Lord, are good and forgiving, / abounding in kindness to all who call upon You,
Hearken, O Lord, to my prayer / and attend to the sound of my pleading.
In the day of my distress I call upon you, / for you will answer me.
There is none like you among the gods, O Lord, / and there are no works like yours.
All the nations you have made shall come and worship you, O Lord, / and glorify your name.
For you are great, and you do wondrous deeds; / you alone are God.

Glory be to the Father, and to the Son, / and to the Holy Spirit,
As it was in the beginning, is now and ever shall be / world without end. **Amen.**

Antiphon

All: Therefore I say to you, all things whatever you ask for in prayer, / believe that you shall receive, and they shall come to you.

P. (Chapter-Philippians 4:47) Rejoice in the Lord always: again I say, rejoice. Let your moderation be known to all men. The Lord is near. Have no anxiety, but in every prayer and supplication with thanksgiving let your petitions be made known to God. And may the peace of God which surpasses all understanding guard your hearts and minds in Christ Jesus.

R. Thanks be to God.

V. I will sing praise to You in the sight of the angels.

R. I will worship toward Your holy temple, and I will give glory to Your name.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit

Novena to St. Isidore - Patron of Farmers

NOVENA DAY 8: Trust in Prayer (Continued)

Let us pray.

P. O Lord Jesus Christ, You have said: Ask and you shall receive, seek and you shall find, knock and it shall be opened unto you. Grant, we beg of You, to us Your supplicants, the gift of Your most divine love, so that we may love You with our whole heart and in all our words and works, and never cease praising You, who live and are King world without end.

R. Amen.

V. St. Isidore.

R. Pray for us.

Prayer in Honor of Saint Isidore

All: O God, who taught Adam the simple art of tilling the soil, / and who through Jesus Christ, the true vine, / revealed Yourself the husbandman of our souls, / deign, we pray, through the merits of blessed Isidore, / to instill into our hearts a horror of sin and a love of prayer, / so that, working the soil in the sweat of our brow, / we may enjoy eternal happiness in heaven, through the same Christ our Lord.

R. Amen.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit.

V. Let us bless the Lord.

R. Thanks be to God.

V. May the souls of the faithful departed through the mercy of God rest in peace.

R. Amen.

Reflection

A farmer daily sees the handiwork of God in the world of nature about him and recognizes that he is utterly dependent upon God's bounty for the success of his harvest and deliverance from calamities. It is therefore the most obvious and natural thing for him to call upon the Lord of the harvest to obtain His blessing upon everything he undertakes. Trust in prayer was the most distinguishing trait in the life of St. Isidore. It was his custom to rise before dawn and spend the early part of the day making visits to churches in and about Madrid. The story is told that his employer, Master de Vargas, became disturbed about the amount of time St. Isidore was taking from his work, and decided to see for himself if reports which had come to him were as bad as they sounded. One morning he hid himself in the field where the saint was supposed to be plowing. When the saint returned even later than usual from his morning pilgrimage, the other workers had finished their jobs and had left the field, while St. Isidore's work was still untouched. Master de Vargas was about to rebuke the saint, but something told him to wait and see what would happen. The saint set to work and seemed to be making a great deal of progress. As the employer watched, he saw the reason: two angels were working side by side with the saint, each guiding a plow and racing in holy rivalry to see who could get the most done. After that whenever anyone asked the Master de Vargas about St. Isidore's work, he would answer simply, "Angels are his helpers."

While rural people will follow St. Isidore's example of combining prayer with work, their religious life in general will be centered about the rural parish. The parish church is the center of life's important moments — baptism, confirmation, penance, marriage and, above all, the Holy Sacrifice of the Mass and Holy Communion. The cemetery recalls the labors of the pioneers who went before, and the catechism classroom is the place of training future workers for Christ.

Father of all, the rural pastor has been called "God's sacred gift to mankind sent by divine appointment on a mission whose field is not a given parish or diocese, but the world; whose end is the glory of God and the salvation of souls everywhere; whose means are the sacraments and the preaching of the Gospel; the object of whose teaching is everything knowable, from the deep things in God to all things outside of God."

Recite the Our Father, Hail Mary, Glory be (etc.) three times, followed by a prayer of your choice for special needs.

Novena to St. Isidore - Patron of Farmers

NOVENA DAY 9: Sacrifice of Praise

Hymn

Lord, who before Your praise was heard
Were praised in silence by the Word,
And whom, from all eternity
Your Son has praised sufficiently:
Please deign to be our hallowing,
And we in Christ Your Son will sing,
Then Your poor creatures' prayers will rise
Sufficient praise before Your eyes.
Through Jesus Christ let this be done,
Who lives and reigns, our Lord, Your Son,
Whom with the Spirit we adore,
One God with You forevermore.

Antiphon

P. Whatever you do in word or in work, do all in the name of the Lord Jesus, / giving thanks to God the Father through him.

(Psalm 22)

All: The Lord is my shepherd: I shall not want. In verdant pastures he gives me repose.
Beside restful waters he leads me; / he refreshes my soul.
He guides me in right paths; / for his name's sake.
Even though I walk in the dark valley I fear no evil; / for you are at my side
With your rod and your staff / that give me courage.
You spread the table before me / in the sight of my foes; You anoint my head with oil, / my cup overflows.
Only goodness and kindness follow me / all the days of my life;
And I shall dwell in the house of the Lord / for years to come.

Glory be to the Father, and to the Son, / and to the Holy Spirit,
As it was in the beginning, is now and ever shall be / world without end. **Amen.**

Antiphon

All: Whatever you do in word or in work, do all in the name of the Lord Jesus, / giving thanks to God the Father through him.
P. (Chapter—Hebrews 10:12-14) Jesus, having offered one sacrifice for sins, has taken his seat forever at the right hand of God, waiting
thenceforth until his enemies be made the footstool under his feet. For by one offering he has perfected forever those who are sanctified.

R. Thanks be to God.

V. Offer to God the sacrifice of praise.

R. And pay your vows to the Most High.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit.

Novena to St. Isidore - Patron of Farmers

NOVENA DAY 9: Sacrifice of Praise

Let us pray

P. Protect us, O Lord; who offer holocausts to You, and sear our hearts with the flame of Your divine charity, so that they may be ever more fervently prepared for sacrifice, through Christ our Lord.

R. Amen.

V. St. Isidore.

R. Pray for us.

Prayer in Honor of Saint Isidore

All: O God, who taught Adam the simple art of tilling the soil, / and who through Jesus Christ, the true vine, / revealed Yourself the husbandman of our souls, / deign, we pray, through the merits of blessed Isidore, / to instill into our hearts a horror of sin and a love of prayer, / so that working the soil in the sweat of our brow, / we may enjoy eternal happiness in heaven, through the same Christ our Lord.

R. Amen.

V. The Lord be with you.

R. And with your spirit.

V. Let us bless the Lord.

R. Thanks be to God.

V. May the souls of the faithful departed through the mercy of God rest in peace.

R. Amen.

Reflection

A farmer can justly take pride in the fact that his work is a very special contribution to the Sacrifice of the Mass, and he should meditate upon this truth with humility and gratitude.

“The Lord used the product of wheat and of grapes, bread and wine, for the institution of the august sacrament of the Holy Eucharist. Bread and wine are the substances changed into the substance of the Body and Blood of our blessed Savior. Their sense appearances are the carriers of the most precious gifts of our Lord’s love to us.

“In the consecrated elements of bread and wine, Jesus Christ makes Himself present to be the spiritual food of men. He is the bread that has come down from heaven, of which if men eat they shall not die. With good reason, then, has Christian tradition used the sheaf of wheat and the vine with grapes, these precious products of the toil of the farmer, as the symbols of the Holy Eucharist.

“Both adorn tabernacle and altar as symbols to give vivid expression to this great and loving mystery of our Catholic faith; both play their part in beautifying art and architecture; both enrich hymns and sacred songs composed to give honor to our Lord in the Holy Eucharist. As he kneels in prayer before the tabernacle the farmer indeed has reason to glory in all this and to give profound thanks to his Lord and Master for having honored his calling in so exalted a manner.”

Recite the Our Father, Hail Mary, Glory be (etc.) three times, followed by a prayer of your choice for special needs.